

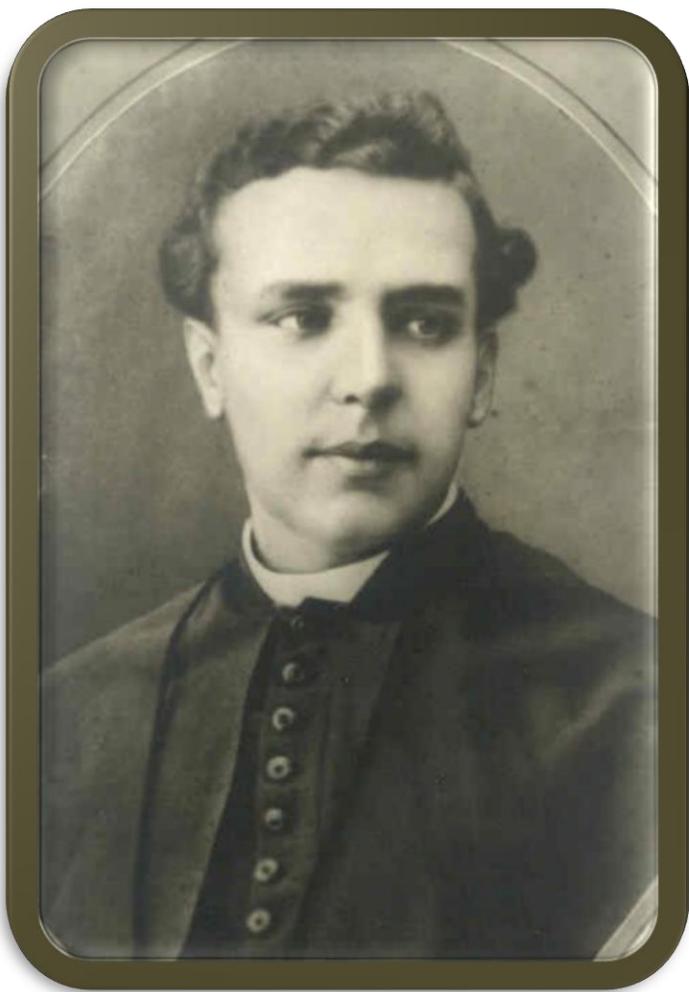


JOSÉ ANTONIO PLANCARTE Y LABASTIDA

APÓSTOL DE LA EDUCACIÓN

NOTA: Todos los textos citados en este trabajo
están tomados de los Escritos Inéditos del Siervo de Dios,
José Antonio Padre Plancarte y Labastida.

**ARCHIVO DE LA POSTULACIÓN
ROMA, ITALIA
2017**



**El Padre Plancarte, a los seis años de ordenado
y cuatro de párroco de Jacona, Mich.**

PRESENTACIÓN

En el marco del 150 Aniversario de la Fundación del primer Colegio Guadalupano Plancartino, en el cual se materializa y proyecta toda una *Mística de amor a Jesucristo y a la niñez y juventud*, mediante una *pedagogía de Formación del Corazón*, que diera vida, no solo a un pequeño colegio, sino a la misma Congregación de las Hijas de María Inmaculada de Guadalupe y con ella a todas las obras apostólicas en el campo de la educación, la salud y las misiones, con la finalidad de *enseñar a conocer y amar a Jesucristo* para contribuir así a una mayor santidad y que *la Iglesia y la sociedad cuenten con hijos e hijas de Dios que le regeneren* (JAP); compartimos con mucho gusto a toda la Familia Guadalupana Plancartina, algunos textos inéditos que nos permiten conocer la experiencia que vivió nuestro amado Padre Fundador, el Siervo de Dios José Antonio Plancarte y Labastida, al reconocer el valor y la virtud de quienes lo formaron, en especial su madre, y su constante celo y dedicación por la educación y formación de la mujer, la niñez, la juventud y los candidatos al ministerio sacerdotal.

El amor ardiente que José Antonio profesaba a Jesucristo, envolvió todo su ministerio sacerdotal y se tradujo en acciones concretas en favor de los demás, gran *Apóstol de la Educación* fue nuestro apasionado Padre Fundador, compartiendo lo que él mismo recibió, ofrendando su persona, su tiempo y sus bienes, en estos nobles ideales de formar corazones en la fe, el amor, la esperanza y también en la ciencia y la sabiduría de lo divino y lo humano.

Aprendamos de él su empeño, dedicación, fidelidad, constancia, rectitud de intención, claridad y firmeza, para sostener la llama que la experiencia de Dios en la oración, le hacía arder en su corazón. Como hijos muy amados de esta querida Familia Guadalupana Plancartina, sintamos su amor paternal que, al día de hoy, nos sigue prodigando, que nos cuida y nos orienta, sin más interés que nuestro propio crecimiento; como alumnos acojamos sus sabios consejos y empeñémonos en corresponder a tanta gracia que, mediante la educación, vamos recibiendo y al esfuerzo de nuestros

padres y maestros que se empeñan por ofrecernos lo mejor; como personal en una comunidad educativa, de salud o misionera, aprendamos su interés por ayudar a los demás, la dedicación y el seguimiento a sus proyectos, la atención solícita con las personas que se le confiaban y de las cuales era responsable, el nivel de confianza y comunicación que mantenía con ellas para su mayor adelanto y crecimiento; en fin, como padre o madre de familia, como exalumno/a, como hermano/a espiritual, como religiosa o sacerdote, aprendamos todos a vivir con Valor y Confianza la misión que el Señor nos confía y no perdamos oportunidad para servir con humildad y alegría, como nuestro mismo Padre Fundador nos recomienda, y contribuir con nuestra persona, con nuestra generosidad y entrega a la formación de un alma, de una persona que está a mi lado, que camina conmigo, que necesita de mí y la cual puedo hacer crecer, con mi presencia, mi experiencia, mis recursos humanos y materiales y la oportunidad de enseñarle el Camino la Verdad y la Vida que es Jesucristo nuestro Señor.

Nuestro agradecimiento a la Madre María Magdalena de la Torre Aparicio, Postuladora de la Causa de Canonización de nuestro Padre Fundador, por haber hecho con gran cariño y solicitud, la recopilación de estos textos inéditos, que en orden cronológico presentamos a ustedes.

Que Santa María de Guadalupe, Discípula y Misionera, nos de su protección, nos alcance la gracia de la sencillez de vida para ir aprendiendo en el camino, y al mismo tiempo nos ayude a ser como Plancarte, Apóstoles de la Educación, de la Formación del Corazón.

Elva Guadalupe Ruiz Bueno, hmig
Superiora General

**FRASES DEL PADRE PLANCARTE
DIRIGIDAS A ALUMNOS(AS) Y EXALUMNOS(AS)**

Veamos lo que nos dice el Padre Plancarte en su Diario, siendo un joven como todos, los sentimientos que tiene para los que lo han ayudado en su formación: espiritual, moral e intelectual.

Martes 26 Diciembre 1865

Llegó el día terrible, y que debiendo ser el más venturoso, Dios dispuso que lo regase de lágrimas.

Hacía diez años menos veinte días que por última vez había visto a mi madre, echándome un rosario al cuello, como señal para conocerme en el Valle de Josafat. Entonces era muy niño, para poder haber comprendido la profética voz de aquella pobre madre, la santa bendición que caía sobre mí en aquel instante, y la tierna despedida de aquella madre mártir. Ahora que me hallo arrodillado sobre el sepulcro que encierra sus cenizas; en el lugar donde ella de rodillas lloraba mi ausencia y rogaba por mí a la Virgen Sma., comprendo lo que mi madre era, y lo que yo le debo. ¡Mi madre era una santa! ¡Mi madre fue una mártir! ¡Mi madre está llena de gloria en el cielo!

Si esto no fuera así; yo no estaría aquí, revestido de la dignidad del sacerdocio, preparándome para ofrecer por ella el Sto. Sacrificio, pues sólo ella pudo haberme alcanzado tan singular gracia y privilegio. Estos eran mis pensamientos cuando arrodillado, sobre el sepulcro de mis padres, al pie del altar de la Purísima; en el Santuario de los Dolores, pagaba con un torrente de lágrimas y bendiciones la justa deuda del amor maternal. Luego dije misa en el altar mayor, con asistencia de los hermanos, amigos y parientes, y fue muy larga porque las lágrimas llenaban mis ojos y los sollozos embargaban mi voz a cada paso. Concluida ésta, tomé de nuevo mi lugar sobre el sepulcro de mis padres y de nuevo di rienda suelta a mi llanto; pero ya encontraba lleno el vacío de mi corazón al crearme digno de tan buena madre, por haberle pagado su amor y sacrificios con los del Dios que acababa de ofrecer por ella en el altar. Desde ese instante, mi dolor se redujo a que ella no había endulzado sus muchas amarguras, con

la dulce satisfacción de haber visto un hijo suyo en el altar, cosa que para ella hubiera sido una verdadera felicidad. Lo más del día continué llorando y sólo me consolaba con que desde el cielo me miraba. Visité la catedral y vi el magnífico altar mayor que a expensas de mi mamá se había hecho y se debería dorar. En la tarde monté a caballo y fui a Jacona con José María y mis hermanos, y nos bañamos. Mil recuerdos de mi infancia encontré a cada paso y con ellos otros tantos motivos de bendición a Dios y a mi amada madre, cuya virtud y abnegación fueron el origen de mi actual felicidad.

En la noche fui a visitar al Ilmo. Sr. Dn. J. Antonio de la Peña, primer Obispo de Zamora, y me recibió con su notoria bondad.

FIN DE AÑO DE 1865

Domingo 31

Pasé todos estos días diciendo misa en la capilla, recibiendo y haciendo visitas; yendo a bañarme a Jacona todas las tardes, y reuniéndonos con los hermanos todas las noches, en casa de María Josefa.

Así concluyó el año más memorable de mi vida; el que encierra los dos acontecimientos más notables de mi existencia; cuales son mi Canta Misa, y mi vuelta al suelo patrio. A los innumerables beneficios que Dios Nuestro Señor se ha dignado hacerme, debo agregar el de la indiferencia, pues es verdaderamente sorprendente cómo después de haber vivido diez años en Europa, me hallé tan contento en Zamora, sin extrañar, ni aún siquiera pensar en las comodidades de por allá; y tal como si nunca hubiera salido fuera de esta población. ¡Bendito sea el Señor que me ha concedido tanta felicidad, y me hace gustar cada día; más la dulzura y suavidad de su santo yugo!

¡Bendita sea María, a cuya devoción debo la sin igual dicha de haber ingresado al sacerdocio, y poder ofrecer el Sto. Sacrificio de la Misa, por mis difuntos padres!

¡Benditos sean los sudores de mi padre que tanto bien me proporcionaron!

¡Bendita sea mi madre a cuya abnegación y heroicas virtudes debo mi educación!

¡Bendito sea mi tío, por haberme servido de verdadero padre y guía!

¡Bendito sea José María, mi hermano, por haberme inspirado la idea de irme a Europa y haber cuidado del pago de mis gastos de educación!

¡Qué Dios les dé a todos, su santa gloria! Amén”¹.

*“Los frutos principales que saqué fueron:
Destruir el carnaval, establecer la cofradía de Ntra. Sra. del Carmen y del S. Corazón de Jesús; hacer que los hijos pidieran la bendición a sus padres”²...*

Lunes 22 de mayo 1870.

“Estaba yo en la notaría escribiendo las cartas de recomendación que habían de llevar los muchachos a México y Veracruz, cuando pedí un vaso de agua y me lo llevó Manuel Velázquez Cárdenas, aprendiz de carpintería que desde la revolución se quedaba en casa a dormir para acompañarme. Mientras bebía, le dije, ¿Hombre, no quieres irte a Roma? Él me contestó afirmativamente y en diez minutos me resolví a mandarlo si le daban licencia. Eran las nueve de la noche y a esa hora fue el muchacho, levantó a los de su casa, los convenció y quedó resuelto el viaje y pendientes las dificultades, de cabalgadura y ropa, lo cual se allanó milagrosamente, pues aún existía ropa de cuando yo era seglar, y los pronunciados habían dejado en casa de él un caballo moribundo, que ahora ya estaba repuesto: tocó también la casualidad de que ese mismo día hubieran traído el caballo del rancho”³.

Jueves 7 de julio 1870

Muy temprano me fui con los muchachos a la Colegiata de Ntra. Sra. de Guadalupe, donde dije misa y les di la S. Comunión, todo con el objeto de consagrárselos de una manera más particular a la Sma. Virgen. Ya nos íbamos, cuando el Padre Vargas, capellán de coro y rector de los

¹ S.E.E., I D Vol. 4, T VII-2, pp. 57-59.

² S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, p. 63.

³ S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, p. 88.

infantes nos llevó al Colegio a desayunar. Yo en realidad ni conocía a este señor, sin embargo, de ser de Morelia y sobrino de Dña. Ignacita Gallardo. Después de tan fina hospitalidad nos volvimos a México por el tren de las diez.

En la tarde acabé de arreglar el viaje de los muchachos y Dn. Antonio Escandón me regaló los boletos de ferrocarril en primera clase para ellos y para mí”.⁴

Viernes 8 de Julio 1870

A las siete de la mañana salimos en el tren para Puebla a donde llegamos cosa de las dos de la tarde. El camino es bastante monótono y no hay cosa digna de recordar. Llegando a Puebla nos fuimos a la casa de diligencias, y primer paso fue buscar la tienda de Dn. José Ma. Rojas; quien me hizo favor de arreglarme el pasaporte de los muchachos, requisito que completamente se me había olvidado. Luego me fui a buscar al P. Cardona, a quien encontré ocupado en una función religiosa, pues muy en secreto tenía su convento y en ese momento recibía de coristas a unos jóvenes. En la noche les repetí mis consejos a los muchachos, entregué a Manuel el dinero para los gastos, cartas, etc., y les di mi bendición y un estrecho abrazo”.⁵

Junio de 1873

“...Mis alumnas se habían aumentado con Jovita Silva, originaria de Paracho, e hija de Dn. Rafael Silva y de Dña. Ignacia Díaz, que entró el día ocho; y Eduwiges Navarro, antigua novicia de las beatas Nazarenas, y sobrina de Dña. Jesusita Navarro, a quien recogí por pobre y para ver si con el tiempo servía de algo en el Colegio. En cuanto a la primera, es decir, Jovita Silva, según informes, iba a tener en ella el segundo tomo o la copia de Concha Calderón”.⁶

21 de agosto 1873

“El resto del mes lo pasé arreglando la compra de la antigua casa del Sr. Cura Gómez, contigua al Curato viejo, y su

⁴ S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, pp. 91-92.

⁵ S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, p. 92.

⁶ S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, p. 112.

reposición en lo más indispensable para abrir en ella el nuevo plantel de educación, para niños, bajo la protección y título de Sn. Luis Gonzaga. El día señalado fue SEPTIEMBRE 8, este día en que se celebra la fiesta de Ntra. Sra. de la Raíz fue el escogido por mí para la apertura del nuevo Colegio de Sn. Luis Gonzaga. Se hizo en la parroquia una solemnísima función a Ntra. Sra. a la cual asistió el Colegio de niñas en riguroso uniforme, y los niños Miguel y Adrián Plancarte, alumnos fundadores vestidos de sotana y pelliz gótico. El primero es hijo de Miguel Plancarte y Modesta Garibay; nació en Zamora. El segundo es hijo de Gabriel Plancarte y Josefa Álvarez; nació en Jacona⁷.

8 de mayo de 1876

El día ocho, las niñas a quienes había quitado las medallas de Hijas de María, porque se habían mostrado algo tibias en adornar la iglesia, me propusieron que harían cuanto yo quisiera por tal que se las devolviese. Entonces dije que sólo que Pascuala Hurtado fuese a ofrecer flores vestida de ángel; cosa que juzgué imposible, pues es bastante presumida y llena de amor propio. Me tomaron la palabra y en efecto, fue vestida de ángel y tal como yo lo propuse. Esta acción me llena de gozo y satisfacción, pues sólo la virtud pudo haber hecho semejante cosa; y porque una niña educada en el colegio era capaz de hacer un sacrificio que sólo era comparable con la muerte, y hacerlo por el bien de sus compañeras, como ella lo hizo”⁸.

No me fue menos satisfactorio él haber visto que los alumnos de ambos colegios comprendieron el gran mérito de dicha acción y se empeñaron en celebrarla con música y regalos que le hicieron a Pascuala. ¡Ay, cómo se me endulzan las amarguras y aligera la cruz, en tales casos! Dichosa niña si no olvida tan loable acción y la recuerda siempre que encuentre algún tropiezo en su camino. Dichoso yo si tampoco olvido las grandes hazañas de aquellos que Dios puso bajo mi tutela y para servirles de guía en la virtud⁹.

⁷ S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, p. 116.

⁸ S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, p. 156.

⁹ S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, p. 157.

“[...] Siendo el último día de clase, para los niños, les dicté los consejos que juzgué más oportunos, e hice que los escribiesen”.¹⁰

El Padre Plancarte, da los nombres de los jóvenes alumnos del “Colegio San Luis” de Jacona, que había Clausurado, al concluir el año escolar y de los cuales, escogió a algunos que llevó a Roma en octubre de 1876, para continuar sus estudios hospedándolos el Colegio Pio Latino Americano en Roma:

“[...] Este día comulgaron los niños y después del desayuno los subí al mirador del Colegio de la Purísima e hice que tocaran ocho piezas de música en honor de la Sma. Virgen, como despedida y que concluyeran con una diana. Luego los despaché a su Colegio para que de allí se fueran yendo a sus casas. Lo más del día estuvo lloviendo, y en la mañana bajó una creciente muy fuerte.

Así terminó el Colegio de Sn. Luis Gonzaga a los tres años, menos ocho días de su fundación. Tuvo por alumnos a: Miguel y Adrián Plancarte, Francisco Jaso, Ramón Calderón, Diego y Nicolás Dávalos, Felipe Verduzco, Juan N. Méndez y Carlos Méndez, Antonio Treviño, José Ma. Vidales, Jesús Ma. y Damián Aguilera, Luis y Francisco Orozco, Eladio Ochoa, José Ma. Ochoa, José Ma. Ochoa, Nicanor Mora, José Ma. Ochoa Plancarte, Vicente Verduzco, Procopio Galván, Luis G. Betancourt, Enrique y Manuel Villaseñor, Eпитacio Murguía, Manuel Velázquez Bravo, Tiburcio Cárdenas, Pedro José María y Francisco Jiménez, Jesús Barrios, Vicente Vaca, Vicente Guízar, Alberto Cárdenas”.¹¹

“[...] Todos los muchachos se marearon menos Enrique Villaseñor y los Navarro, que eran los más guerristas. He aquí los nombres de todos: José y Nicanor Mora, Miguel, Pelagio, Agustín y Adrián Plancarte, Luis Betancourt, Enrique Villaseñor, Vicente Vaca, Tiburcio Cárdenas y Juan Herrera, Dn. Ruperto Villaseñor y Dn. Francisco de la Guardia,

¹⁰ S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, p. 166.

¹¹ S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, p. 166.

acompañantes. Puse en mi camarote a Vicente Vaca y Juan Herrera, que eran los más pequeños".¹²

"La buena acogida en el colegio, y el gusto de abrazar a Pancho y a Méndez, a quienes ya encontré hechos hombres; y el descansar de responsabilidad y fatigas de cuidar quince muchachos, fueron buen lenitivo a mi tristeza. Ahora que pienso en lo que he hecho, y a lo que me he expuesto emprendiendo tan largo viaje, con quince chicos, me juzgo loco; no lo volveré a hacer, según me siento".¹³

"El día anterior lo pasé platicando con Pancho y Méndez, a quienes no me canso de ver, admirar su buen juicio, circunspección, etc. etc.

Mi primera salida fue hoy a la iglesia de Sn. Ignacio, donde dije misa en el Sepulcro de Sn. Luis Gonzaga donde había cantado mi Primera Misa, en junio 13 de 1865".¹⁴

"Convencido de la grande utilidad que me ha resultado de llevar un diario de los principales acontecimientos de mi vida, donde pueda estudiarme y conocerme a mí mismo, he resuelto continuarlo en este Octavo Tomo; pues, así como las amarguras del presente las endulzo con los recuerdos del pasado; así endulzará las del porvenir con las amarguras del presente".¹⁵

"¡Cuántas veces abrumado bajo el peso horrible de la contradicción y la ingratitud, mis llorosos ojos se han serenado ante las páginas de mi Diario! ¡Cuántas veces mi constancia próxima a parecer se ha fortificado y triunfado! ¡Cuántas mi alma casi disecada y marchita se arrastraba a la inacción, y una página del Diario la hizo acometer nuevas y más difíciles empresas! ¡Cuántas, en fin, Oscott, Roma, París, Jerusalén, Padua, el sepulcro de Sn. Luis y las Catacumbas, han atizado el fervor de mi corazón y animado mis pasos en el sendero de

¹² S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, p. 176.

¹³ S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, p. 178.

¹⁴ S.E.E. I D, Vol. 4, T VII-2, p. 178.

¹⁵ S.E.E. I D, Vol. 5, T VIII-1, p. 1.

la virtud!".¹⁶

"¡Bendito sea el amigo que a la edad de 16 años me sugirió la feliz idea de llevar este Diario!".¹⁷

Del Catálogo de Correspondencia Emitida, veamos los consejos y motivaciones que da el Padre Plancarte a sus alumnos del Pío Latino Americano en Roma, a las alumnas o exalumnas del colegio de la Purísima de Jacona y en general, aún a los que ya han regresado sacerdotes y prestan sus servicios en algún ministerio, veamos cómo los anima y aconseja para que lleguen a ser ante todo virtuosos y sobre todo que valoren la educación que se les ha dado y que se esfuercen por ser ejemplo para otros:

"Estimada Niña Tonchis, 1877, [...] *Mi misión en Europa está ya terminada, y me considero ya en camino para Jacona, a no ser que las cartas que me esperan en Roma me detengan por algún motivo, pero si no fuere así, de hoy en tres meses a lo más ya estarán deseando que el Sr. Cura haga otro viajecito más largo, incluso el de la eternidad. Lo que es Cuaresma no han tenido Uds. este año, pues han estado en vacaciones y muy justo es que a mi llegada les apriete algo el bozal con unos reglamentillos que empecé exactamente en este puerto hace poco más de un mes, y de los cuales ya tengo escritos 34 capítulos de ocho artículos cada uno. ¡Esta es apenas la primera parte!"*.¹⁸

"Luis Orozco, 1882, [...] *¡Cuánto gusto y consuelo me has dado con tu citada! Tú mismo no lo pensaste al escribírmela. Si a la precitada carta se le corrigiera la ortografía y demás defectos gramaticales, nadie juzgaría que era tuya, sino de algún Santo Padre, o de un profundo filósofo. ¡Bendito sea Dios que es a quien debes todo lo que eres!"*.¹⁹

"Aristeo Aguilar, 1886, [...] *Mucho recomiendo a Ud. que traiga su equipaje consigo, y no haga gastos, sino los*

¹⁶ S.E.E. I D, Vol. 5, T VIII-1, p. 1.

¹⁷ S.E.E. I D, Vol. 5, T VIII-1, p. 1.

¹⁸ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, pp. 43-44

¹⁹ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 27

indispensables, y que lleve cuenta de cuánto le suministren para el viaje. En Veracruz, busque Ud. a Dn. Antonio Pérez, y en vista de ésta le servirá en cuanto necesite.

*Anime Ud. a Malo a volverse y tráigaselo por bien o por mal. Avíseme Ud. por tierra el día que se embarca, para estar pendiente”.*²⁰

“Luis Orozco, 1887, [...] Celebro tu entusiasmo por la educación de la juventud, y deseo que no pierdas el tiempo, pues con el cariño y amistad del Sr. Obispo, y la ayuda de los vecinos, podrás lograr la realización de tus planes”.²¹

“Aristeo Aguilar, 1889, [...] Para admitir alumnos se necesita un informe de tres testigos fidedignos, partidas de bautismo, confirmación y legitimidad, y un ocurso a la Mitra. dígolo a Ud. tanto por estado joven, como por Jesús Silva Ruiz, de quien se acaba de resolver que Ud. tome en ésa la declaración de los citados testigos, y cuide de que no le den gato por liebre. Juan Herrera, viene; Macías es Cura de Tacuba. Le deseo no un año, sino mil de felicidades. Suyo hasta la muerte”.²²

“Francisco Orozco, 1889, [...] Ayer manifesté el contenido de tu carta al Ilmo. Sr. Arzobispo, quien contestó: que teniendo la licencia del Ilmo. Sr. Cázares, accede a tu solicitud de venirte al Clerical de S. Joaquín, y que se te ocupará en lo que convenga, según el tiempo de tu permanencia por acá. Los cursos empezarán el día 19, de suerte que tienes que venirte para ese día”.²³

“Alberto González, 1891, No convencido por tus cartas, pero sí resuelto a no seguir gastando dinero inútilmente, para hacerte bienes contra tu voluntad, acabo de escribir al P. Rector para que en primera oportunidad regreses a tu amada patria a pasar miserias horribles y a poner en próximo peligro tu moral, creencias y buenas costumbres.

²⁰ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 1.

²¹ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 28.

²² S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 2.

²³ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 25.

Para haber sido adivino te habría formado una alcancía con lo que se ha gastado en ti, para que a tu vuelta hallaras algo con que empezar a trabajar.

Te recomiendo mucho juicio y economía en tu viaje para que eso menos pierdan tus bienhechores.

¡Dios te ilumine y traiga sano!”²⁴

“Feliciano Álvarez, 1892, [...] Siendo encargado de la peregrinación mexicana para 1893, puede ser que tenga que ir, y espero hallarlos muy adelantados en virtud y letras”²⁵

“Arturo Benites, 1892, [...] Mándame el recibo correspondiente de lo que a ti te toque.

Escribe más seguido a tu casa y no seas ingrato con Carolina.

Aplicáte mucho para adelantar en virtud y ciencias, y que seas útil a tu patria y familia.

Da ésta por suya a todos sus paisanos y ruega a Dios por tu afectísimo”²⁶

“Ignacio Bravo, 1893, [...] Los buenos se hacen Jesuitas y los enfermos se mueren o no tienen fuerza para estudios profundos. Estoy seguro de que si los PP. te hubieran visto con buena salud, ya te habrían indilgado a la Compañía. Mucho amo a la Compañía, pero yo trabajo por dar buen clero a las Parroquias y eso no puedo conseguir.

He resuelto de los que tenía en S. Luis, ninguno vuelva a aquel Colegio, y no tengo otro que merezca mi confianza, sino fuera del País, y a ti te falta salud para enviarte fuera. Creo pues, que deberás continuar tu carrera en Zamora o Guadalajara, si es que tu salud te lo permite”²⁷

“José Ma. Ruiz, 1893, ...Si allá no puedes sanar del estómago, siendo que el clima es mejor y mayores los recursos de la ciencia, viniendo por acá te morirás luego, indudablemente. Yo padecí mucho más que tú y me aconsejaban todos que regresara a mi país, pero resolví

²⁴ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 24.

²⁵ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 3.

²⁶ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 6.

²⁷ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 7.

morirme allá mejor que regresar sin ordenarme, y el hecho es que han pasado 30 años desde que me sentenciaron a muerte. Yo en tu lugar me sujetaría a la dieta láctea, me tomaría una taza de agua caliente con un poquito de clorato de potasa, diariamente antes de desayunarse. Me daría baños de esponja, y resolvería morirme en Roma, pero no volverme sin haber concluido.

Actualmente el cambio está altísimo, pues un peso produce en Europa apenas dos reales.

Encomiéndate mucho a S. Antonio, ofrece a Dios la dieta, en penitencia de tus pecados; y échate en los brazos de la Divina providencia; y verás que bien te va.

Acá ni Colegio hay donde puedas continuar tus estudios; de suerte que si te vienes será a ser rancharo, tenderito, o zángano de Temascalcingo.

*¡Ánimo Chema! y no volver la vista, ni quitar la mano del arado”.*²⁸

“José Ma. Ruiz, 1894, ... *La he escrito bajo el supuesto de que no estarás empolvado en Filosofía, y de que tengas conciencia de saberla, pues de lo contrario se te seguirá un perjuicio, pues de nada sirve pasar por las cátedras sin que las materias se aprendan.*

*Procura reparar el tiempo perdido, y sé más obediente en esta segunda jornada a los consejos de tu afectísimo Padre”.*²⁹

“Maclovia Buhl, 1894, ... *Que correspondas a nuestros deseos y a la educación que te hemos dado desde chiquita, es lo único que ambiciono, aunque no prestes ningunos servicios a mis establecimientos, pues para eso se necesita el llamamiento de Dios, y esa es una gracia especial que su Divina Majestad otorga a quien le place. Pero esto no te apure, pues a nosotros nos basta con que seas una verdadera niña cristiana, que nos honre con sus virtudes.*

Mucho has conseguido con conocer el bien perdido, pero no te desalientes, pues en tu mano está recobrarlo. Sigue cuidando

²⁸ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 37.

²⁹ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 38.

*de tu salud hasta que consigas un alivio formal y positivo; y luego que lo hayas logrado volverás a los Ángeles. Antes de ocho días procuraré verte, siempre que mis quehaceres no frustren mis planes. Aprende en esas niñas los beneficios de que Dios te ha colmado a ti, y privándolas a ellas. Tu afectísimo Padre que te bendice de corazón ”.*³⁰

“Juana del Pozo, 1894, *Aunque tú no me has escrito ni un renglón, yo te pongo éstos para felicitarte por tu buen comportamiento, pues he sabido que el Sr. Espinosa y su esposa están muy contentos de tu compañía y comportamiento. ¡Dios te bendiga, para que así sigas siempre! Dichosa tú que has llegado a comprender tus deberes, y que está palpando todo lo que te enseñé de palabra en el Asilo. María tu hermana me escribió para el día de S. Antonio, y estaba buena, y me encargaba te saludara. Vamos a ver quién de las dos gana en corresponder a la educación que recibieron en el Asilo. Yo creo que tú tienes mejores elementos, pues Mérida es mejor que S. Luis, en moralidad y buenas costumbres. Tus maestras y condiscípulas te saludan. Adiós te dice tu Padre en J. C. que te bendice con todo el afecto de su corazón ”.*³¹

“Leonor Reyes, 1894, *...He visto con grandísima pena todo lo que me dices, pues no está en mi mano remediarlo. Tienes tus padres y tíos y ellos no aceptaron el medio que propuse, para evitar los riesgos a que te verías expuesta, caso que sucediera lo que sucedió, que me obligaras a despacharte con tu mamá por no querer sujetarte al Reglamento del Asilo. Con ninguna niña había sido tan paciente y sufrido, como contigo; debido a que pensaba en tu porvenir y en lo que estás sufriendo. Ahora que has conocido tu yerro, aprovéchate de ese conocimiento para afirmar y practicar los consejos que te di durante los años que viviste bajo mi dirección. No vayas a perder tu alma ni tu honor y buena reputación, único caudal que Dios te ha dado*

³⁰ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 41.

³¹ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 57.

al irte del Asilo. No te desesperes; llévalo todo en amor de Dios, y en satisfacción de no haber querido aprovechar todas las gracias y favores que Dios te hizo.

Volver al Asilo, tú misma has comprendido que por ahora será imposible, pero manejándote bien y queriéndolo tus padres no te ha de abandonar quien te educó desde chiquita, pues queremos salvar las almas, y no que se pierdan.

*Salúdame a tu pobre madre, y a tus tíos; y recibe la bendición de tu Padre en J. C. y de tus maestras”.*³²

“Ignacio Bravo Betancourt, 1894. *...Te acompañó en tu justo pesar, y te felicito por tu cristiana resignación.*

*Ahora más que nunca importa que aproveches el tiempo y cuides tu salud para no interrumpir tu carrera, y hacerte hombre útil”.*³³

“Tiburcio Cárdenas, 1894. *He recibido una carta del Sr. Cura, que me ha llenado de vergüenza y confusión, pues habiendo sido el instrumento de que Dios se sirvió para sacarte de tu mísera existencia en Jacona, y elevarte al santísimo y altísimo estado del Sacerdocio, claro es que el asqueroso fango de que te cubres con tu inmundo y repugnante vicio, me salpica la cara. Creo que más vergüenza siento yo que tú, de tus maldades. ¡Ya me causa horror oír tu nombre! ¡Quisiera nunca haberte conocido! ¡jamás haberte protegido!*

Ya comprenderás que tengo obligación de poner todos los medios posibles para tu corrección y los podré, pues si no haces el ánimo de marcar el hasta aquí a tu pésima conducta, emplearé mi influencia y mi dinero hasta no meterte a un correccional Eclesiástico en Europa. A Europa te llevé para que fueras la honra de tu pueblo y de la Iglesia, y a Europa te volveré a llevar aun contra tu voluntad para que no sigas siendo el baldón y deshonor de tu pueblo y de la Iglesia.

*Largos años he sufrido sin decirte una palabra dura, dispensa las que ahora has merecido de un Padre que te ama, a quien tienes muy ofendido y que desea tu conversión”.*³⁴

³² S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 59.

³³ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 8.

³⁴ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 13.

“Felipe Chaparro, 1894, ...Mucho celebro tu alivio, y espero recobrarás completamente la salud.

Veo que tienes ánimo y fuerza de voluntad que son las mejores medicinas para el estómago principalmente.

1o. Obsérvate y estúdiate a ti mismo para evitar lo que daña.

2o. No comas cosas dulces, ni grasosas, ni conservadas, ni con especias, ni excitantes.

3o. Procura regir el cuerpo diariamente, por bien o a fuerzas con ruibarbo y magnesia calcinada, pequeñas dosis al acostarte.

4o. Almuerza mucho, come más; cena poco y vivirás.

5o. Baños, ejercicio, vida arreglada.

6o. Poco vino fuerte, y mucho menos alcohol.

7o. Aquel clima y alimentación es mejor que el nuestro, para enfermedades de estómago.

Ya Pancho debe estar en Veracruz, desembarcando”.³⁵

“Alumnos del Pio Latino Americano, Amados hijos. 1894.

Acercándose los días de Navidad y Año Nuevo, quiero desearles a todos unidos como hermanos e hijos míos muy amados, felicísimas Pascuas y un año más fructífero en adelantos espirituales y escolásticos, pues el de 1894 no fue nada boyante en laureles y sí en caballos, animal que por acá tenemos de sobra sin ir a Roma.

*La conducta de los últimos que mandé, al principio fue ejemplar y a poco, dejó mucho que desear, y sobrado que reprender. Obrando Uds. de esta manera se hacen ladrones, pues el dinero que estoy gastando no es para crear muchachos flojos, díscolos, etc. sino jóvenes virtuosos, instruidos y capaces de regenerar a su patria. Es para que vengan a ser modelos y no piedras de escándalo; hombres útiles, y no zánganos ni haraganes. Así también opinan sus familias, sus paisanos, y todos los que deseamos su verdadero bien ”.*³⁶

³⁵ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 14.

³⁶ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 17.

“Antonia Guerra, 1895, ...Agradezco los consejos que Ud. me da, y soy de su misma opinión, pero ya sabe Ud. que no todo lo que se quiere se puede.

Mi consagración será, Dios mediante, el 2 de octubre, día del estreno de la Colegiata. Van a venir todas las congregantas que estén repartidas en la República. ¿Será posible que mi primera discípula, la consentida, la honra y prez de mi Jacona, la Presidenta de las Hijas de Ma., la hija de mi principal feligrés, etc. etc. etc., no esté presente en ese día? Ese pecado no lo perdonaría yo nunca. Además, Francisco se consagrará junto conmigo; y eso no se ve todos los días.

¡Tío y sobrino! ¡Maestro y discípulo! ¡cura y acólito! ¡Edificador del templo y promotor del Oficio de la Sma. Virgen! ¡consagrarse juntos, eso raya un milagro!

*Léale esta carta a mi querido Dn. Filomeno, y preparen los baúles para venirse”.*³⁷

“Jovita Patiño de M., 1895, ...En cuanto a la educación de sus hijitas, debe Ud. meditar y considerar los siguientes puntos.

1o. *Tengo la mejor voluntad para educar a mis nietas en J. C.*
2o. *México está muy distante de Uruapan, y la educación tarda algún tiempo, pues es de temporal.*

3o. *Ya sabe Ud. mis ideas sobre la educación de la mujer; nunca ha de salir de lo que Ud. practicó en Jacona y vio en el Asilo de Tacuba.*

4o. *Los gastos de las dos niñas, incluso ropa como la de la comunidad, no pueden bajar de \$25.00 mensuales, eso es lo que se salen costando las huerfanitas.*

5o. *No se admiten pensionistas en el Asilo, pero por tratarse de Ud. lo permitiré cuando le convenga; salvo edad...”.*³⁸

“Juana Pozo, 1895. *Recibí tu cartita y me ha complacido que estás buena, contenta, juiciosa y dando gusto a los Señores que han reemplazado a tus padres.*

Sigue así y serás feliz.

³⁷ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 46.

³⁸ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 53.

Tu hermana, María, está en una Hacienda de S. Luis, cerca de Ciudad del Maíz, hace meses que no me escribe; yo sí le escribí mandándole tu carta,

El 27 salgo para S. Luis a dar Ejercicios y Semana Santa, tal vez la vea.

Dña. Rita, Ma. Herrera, y Cecilia se fueron a fundar una escuela en Acayucan, ya más cerca de Uds. que nosotros.

Maclovia está en Morelia, pues acá no pude hallar saco que le viniera.

A Leonor la despaché a su casa, de suerte que al fin y al cabo a Uds. les tocó mejor suerte que a ellas”.³⁹

“Luis y Gerardo Anaya, 1895. *He recibido sus cartitas y la medalla del premio de Luis. Mucho les agradezco todo y los felicito por sus adelantos, tanto en estudios como en virtud, lo cual me ha tranquilizado un poco, pues hace un año Luis no me tenía tan contento y así se lo dije a su papá. Ahora sí ya me tiene contento.*

Sus dos hermanitas están aquí en el Asilo, y son modelos de virtud.

Háganse Santos y Sabios, y rueguen mucho a Dios por sus bienhechores especialmente la Sra. Dña. Susana Pesado, de Teresa y sus hijas, quienes me ayudan a sostener a Uds., y para ellas ha de ser la primera Misa, si Dios se digna elevarlos al sacerdocio”.⁴⁰

“Ignacio Bravo Bentancourt, 1895, *Al hacer la elección de estado, pese bien las fuerzas de su cerebro, pues a más de la voluntad, se requieren los medios necesarios para cumplir con las obligaciones del estado”.⁴¹*

“Julián Buhl, 1895, *...Te felicito por tus adelantos y buena salud, y espero perseverarás así hasta obtener el lauro de la victoria”.⁴²*

³⁹ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 58.

⁴⁰ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 4.

⁴¹ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 9.

⁴² S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 10.

“Alumnos del Pio Latino Americano, 1895, ...Los educados en el Pío L. Americano son mi esperanza de que esto se regenere algún día, destruyendo los actuales abusos y preocupaciones. Háganse Uds. dignos de esa alta misión que les está reservada a fin de que no se pierdan las lágrimas y sudores de su afectísimo Padre que los bendice de corazón y se encomienda a sus oraciones...”⁴³

“Pbro. Alberto García, 1895, ...Sabiendo la renuencia de Ud. para quedarse en Roma a obtener los Grados Académicos, le pongo la presente exhortándolo a que lo haga, pues es en bien de Ud., de la Iglesia y de la Patria, y en honra de sus padres. Unos tres o cuatro años de estudio le serían a Ud. suficientes; y en cambio dejaba Ud. asegurado un brillante porvenir para toda la vida, pues cada día esos grados han de ser más estimados y considerados en México. Dios le ha dado a Ud. inteligencia, dinero y oportunidad de hacerlo. El Ilmo. Sr. Arzobispo, sus padres y todos los amigos, deseamos lo haga Ud. ¿Podrá Ud. quitarse la responsabilidad de conciencia de no hacerlo? ¿Tendrá Ud. disculpa ante Dios y los hombres? Yo creo que no. ¡Ánimo; y pecho al agua!”⁴⁴

“Benjamín, 1895. Recibí tu muy grata y celebro los premios que has sacado, especialmente los que se rozan con la virtud. Espero no nos harás quedar mal a los que nos empeñamos en que te fueras a educar a Roma, es decir a Dña. Esther y a mí. Con tu papá aposté cinco mil pesos a que sí has de terminar bien tu carrera, y no en torero como él dice. Animo pues, y no me pongas en ridículo. Procura escribir despacio y con más cuidado para que mejore tu letra y la ortografía”⁴⁵

“Felipe Chaparro y Hermano, 1896 ...He antepuesto a Felipe para tenerlo propicio, pues como poeta y devoto de S. Felipe de Jesús, quiero que para el estreno de su templo

⁴³ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 18.

⁴⁴ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 21.

⁴⁵ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 34.

*expiatorio y tercer centenario (5 de feb. de 1897) de su martirio, haga una composición poética corta y muy bonita y bien hecha, la cual yo mismo recitaré en la Velada Literaria, si mereciere la aprobación del jurado calificador”.*⁴⁶

“Rita Guerra de Peña, 1896. *Profunda pena me ha causado tu carta 21 de enero, pues, aunque esperaba grandes trastornos en tu familia, me alucinaba la idea de que tú, Antoñita y Filomeno estarían perfectamente unidos a tu mamá, única salvación para no ser víctimas de los otros.*

*Veo, por desgracia, que no es así, y temo seriamente se queden en la miseria. Por tanto, te aconsejo y ruego te unas con tu mamá y Antoñita, pues me consta lo mucho que te quieren y se interesan por ti”.*⁴⁷

“Rita Guerra de Peña, 1896. *...Son tan raras las cosas que me cuentas; tan ajenas al carácter de las personas, tan contrarias al profundo conocimiento que yo he tenido de ellas desde hace treinta años, que no me atrevo a creerlas hasta que no las vea con mis ojos.*

*El amor de una madre no tiene igual, y jamás se acaba, antes crece con los años; no así los otros amores, que como la luna tienen su menguante y hasta eclipses totales. ¡Guárdate de ser hija ingrata, para una madre que en Dios creía y en ti adoraba! Tu hermana te ha querido como si fuera tu segunda madre; eso puedo jurarlo. Ambas han querido a tu esposo, como pocas quieren a esa clase de parientes, y soy testigo de cuánto trabajaron por contentar a tu papá con él. ¿Cómo es pues posible, que ahora, que más unidos deberían estar, anden como perros y gatos? La testamentaria está en manos del Licenciado más inteligente y probo que hay en Zamora, y no es posible que te hagan las injusticias que tanto temes. Aunque a mí me las hicieran, yo preferiría el amor de mi madre a cuanto hay, pues estaría seguro de que mi madre no me abandonaría jamás. ¡No seas tonta! ¡piensa!”.*⁴⁸

⁴⁶ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 15.

⁴⁷ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 54.

⁴⁸ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 55.

“Pbro. Vicente Chaparro, 1897. *Creo que siendo ya Lic. tomarás en 98 el grado de Doctor, pero si no fuere así, en ese caso bueno sería que regresaras con Julián Buhl, salvo que el P. Rector piense de otro modo. Ya advertí a tu papá, que, si no piensas tomar el Doctorado, la beca pasará a otro agraciado, y la colegiatura será por tu propia cuenta. Escríbeme luego para saber a qué atenerme y dictar mis disposiciones oportunamente”*.⁴⁹

“Pbro. Jesús Barrios, 1897, *...El Sr. Manduro me entregó tu carta del 12, y me he complacido en imponerme de ella, pues veo tu buena salud y tus buenos sentimientos para conmigo. Mi mayor premio es que sigas cumpliendo debidamente con las obligaciones de tu sagrado ministerio”*.⁵⁰

“Pbro. Julián Buhl, 1897, *...felicitándote por tu ordenación de Presbítero. ¡Deseo que tu última misa sea con un corazón tan fervoroso y puro como la primera que has celebrado! ¡Deseo que los grandes gozos espirituales de ahora sirvan para que te confortes cuando llegue la prueba! ¡Deseo que mueras antes que deshonorar la alta dignidad del sacerdocio, y el buen nombre de ese Colegio!*
¡Deseo que, en virtudes, seas siquiera igual a tu buena y pobre madre! ¡Deseo que en carácter no te parezcas a ninguna de tus hermanas!
¡Deseo que llegues a ser el brazo derecho del Sr. Obispo de Campeche, en la moralización del Obispado!
¡Deseo que nunca dejes de pedir por tu bienhechora Dña. Esther Pesado de Villaurrutia!
¡Deseo que los bienes que has recibido, los puedas hacer a tus semejantes!
Deseo que no dejes de rogar por tu afectísimo Padre en J. C. que desea seas santo Sacerdote”.⁵¹

“Pbro. Thomas Twaits, 1897, *...Quedo entendido en que para 1898 serás Doctor en Cánones, y ya para entonces*

⁴⁹ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 16.

⁵⁰ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 5.

⁵¹ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 11.

*arreglaremos que puedas ver a tu mamá y recordar el idioma inglés, pues pienso tenerte a mi lado en el Templo Expiatorio para que prediques y confieses en inglés, y que des cátedra en la Universidad”.*⁵²

“Pbro. Luis G. Orozco, 1898, *...te felicito por tu empeño en hacer bien a nuestra juventud en un ramo de tanta importancia, y tan indispensable para todos los Seminarios. ¡ojalá y yo me hubiera educado en tu tiempo, o como tú te educaste en tus primeros años!*”⁵³

“Da. Rita G. de Peña, 1898, *...Si en esa tierra se pusieran ahora a medir todos los terrenos científicamente, como lo hizo ahora Ochoa Villagómez, se haría una revolución general. Además, “lo pactado, pactado se queda”. Ya no te metas en pleitos, pues en ellos, más es lo que se pierde que lo que se gana”.*⁵⁴

*“... Amado Nervo, que como todo mundo lo sabe, nació en Tepic en 1870; empezó a escribir siendo muy niño... Antes de cumplir 14 años vino al Colegio Jaconés de Don José Antonio Plancarte, donde aprendió, amén de parábolas y sentencias latinas, a cultivar con ansias celosamente, en lo más íntimo de su alma” ... escribió la siguiente cuarteta: “Vestido de casimir / con zapatos de lona, / mañana voy a partir / al Colegio de Jacona”.*⁵⁵

⁵² S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 40.

⁵³ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 33.

⁵⁴ S.C.E., IV Estudiantes en Roma; V Alumnas y Exalumnas, Vol. 1, p. 56.

⁵⁵ GONZÁLEZ LUIS, “Zamora”. Monografías Municipales del Estado de Michoacán, México, 1978. pp. 120,132



Colegio de Santa María Oscott, cerca de
Birmingham, Inglaterra,
donde el joven Antonio hizo sus
estudios.



Colegio de San Luis en Jacona,
edificado por el Sr. Cura Plancarte.



Casa que habitó en Jacona el Señor Cura Plancarte,
donde fundó después el Asilo de San Antonio.



El Sr. Cura Plancarte con los primeros alumnos que mandó al Colegio Pío Latino Americano.

1 – Sr. Cura Antonio Plancarte, 2 – Teófilo García, 3 – José María Méndez, 4 – Francisco Plancarte, 5 – Faustino Martínez, 6 – Manuel Velázquez.



El Sr. Cura Plancarte con los alumnos del Colegio Pío Latino Americano, mandados por él y que estaban en Roma en el año de 1876

1 – Sr. Cura Plancarte, 2 – Nicanor Mora, 3 – Mauro Navarro, 4 – Luis Orozco, 5 – Francisco Orozco, 6 – Vicente Vaca, 7 – Juan Herrera, 8 – Luis Betancourt, 9 – Enrique Villaseñor, 10 – Adrián Plancarte, 11 – Miguel Plancarte, 12 – Francisco Plancarte, 13 – José Mora, 14 – José María Méndez, 15 – Tiburcio Cárdenas, 16 – Francisco Navarro.